

## La kinestesia como primera emoción

Me despierto con una sensación de hundimiento, sobre algo tan blando como una nube, cubierto por unas especie de telas gruesas y pesadas. Percibo cierta distorsión, veo que estoy en una altura extraña. Veo la habitación y las paredes son lisas, casi perfectas, sin grietas ni textura, de un color oscuro como la piedra, pero sin serla. En estas se despliega una clase de pared igual de lisa que se sobrepone de donde se ve que proviene luz. Esta segunda pared es de un blanco puro y no es rígida, le cuelgan cuerdas por los lados. Uno de estos agujeros por donde entra luz está descubierta, en él veo un exterior bastante peculiar, veo un montón de árboles y montañas, pero a la proximidad veo más murallas, aunque si más familiares y parecidas a la roca. Afuera hay mucho verde, es como un campo pero muy ordenado. Se me hace raro, no hace frío ni calor, es una sensación agradable.

Sigo viendo la habitación en la que me encuentro. Al lado mío hay una superficie igual de blanca que las telas que me cubrían, pero pareciera que está flotando, lo único que lo sostiene es un palo brillante que no sé cómo lo agarra. Sobre él hay varios objetos, todos muy cuadrados y perfectos, todo pareciera que es una copia de lo mismo pero a diferentes escalas y colores, superficies planas sin textura. Lo que no es cuadrado y plano está hecho de materiales que conozco, cerámica, tela y madera. Hay artefactos muy brillantes que nunca hubiera podido imaginar, parecen ser todos perfectos.

Me llama mucho la atención es un tubo enorme negro que atraviesa el piso y el techo, parece no tener ninguna función, no se puede mover ni nada. El color es totalmente carbón, es liso y no brilla. Los demás artefactos de la habitación son muy parecidos, muy cuadrados pero con variantes en sus colores, tamaños y sobre todo, cavidades. Por uno de los lados de estos cubos siempre tienen un agujero, en el dentro se encuentran aún más objetos, que de nuevo, son cuadrados.

Parece que no son cuadrados, si no que las esquinas son rectas. Eso, todo es muy recto, hay muy pocas cosas redondas y curvas, solo el tubo que atraviesa la habitación.

Salgo de esta pieza y me encuentro frente a un piso fragmentado, como niveles. Los bajo como escalones, atravieso un pasillo con más objetos rectos en la pared, los cuales tenían una especie de dibujos muy perfectos de humanos, como si estuvieran dentro de pequeñas cajas. Me encuentro con una especie de puerta enorme de madera con agujeros que dejaban pasar la luz, pero no dejaban ver a través de ellos. Me doy cuenta que no tiene algo de donde agarrarlo para abrirla, así que me decido a empujarla. Se abre. Dentro hay un pasillo muy largo, pero a los extremos hay huecos con muchos objetos brillantes encima, esta vez, lo recto solo se encuentra en la habitación y no en los objetos. Hay muchas cosas redondas y con formas extrañas.

Por primera vez se me hace familiar algo, verduras y frutas. Hay un olor exquisito, deduzco que estoy en la cocina de una casa muy extraña. En la cocina veo a una persona de aspecto femenino, no sé quién es, pero pienso que es algún familiar o una persona muy cercana, su ropa es ajustada y de materiales muy toscos que no dan la sensación de que fueran suaves como las telas que me cubrían al despertarme. Además de la ropa no hay nada que me llame la atención, tiene el mismo aspecto que una mujer, pelo largo, ornamentos en las orejas y una forma muy delgada, muy frágil.